

OPINAR

EDICION | 315

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

3 de setiembre de 2015

Los primeros 6 meses de Gobierno: ¡lamentable! Ricardo Lombardo



Amodio Pérez/Fassano

Mucho más que una traición

Los llamados «traidores» tupamaros Amodio Pérez y Mario Piriz Budes jamás se concieron.

Escribe César García Acosta



"No es que el pueblo nunca se equivoque,
sino que es el único que tiene el derecho de
equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



INDICE

- 2 La sociedad de rehén
Luis «Lole» Hierro
- 3 Mucho más que una traición
César García Acosta
- 4 La mentira: el arma del FA
Jorge Batlle
- 4 Calificación de los primeros 6 meses de Gobierno: ¡lamentable!
Ricardo Lombardo
- 5 Sin huevo duro
José Luis Ituño
- 5 Más allá de fuegos artificiales
Ignacio Munyo
- 6 Buscando al Batllismo: Serrato y los Seguros
Miguel Lagrotta
- 7 Una isla, dos historias
Julio M^a Sanguinetti
- 8 Valor y precio
Gustavo Toledo
- 9 El negocio debe continuar
Lorenzo Aguirre
- 10 De liberales y progresistas
Juan Ramón Rodríguez Puppo
- 11 Lo que dejó la interpelación
Conrado Rodríguez
- 11 Entre el corporativismo y la arbitrariedad
Ope Pasquet
- 12 Cuentos chinos
Miguel Manzi



Redactor Responsable

TCS César GARCÍAACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686125 **Registro MEC** N° 2169/
2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de
Ley de Imprentas. **Web:**
www.opinar.com.uy. **Contactos**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

La sociedad de rehén

Parece bastante claro que asistimos a un tiempo en donde los valores están tergiversados. En este país la escuela era un centro de formación cívica y ciudadana. Sí escribí bien, era. Hoy todos se la pasan por donde sea.

El gobierno jugando una partida de poder a la interna de su partido que además de los sectores políticos lo integran las fuerzas sindicales. Una realidad que ya supera todos los límites de lo razonable y que dejó patentado que en el Frente Amplio la supuesta ala socialdemócrata está pintada al óleo y no tiene peso alguno en los hechos que verdaderamente importan.

Los sindicatos queriendo ganar la pulseada a toda costa para demostrar ya nadie sabe qué. O sí, que al final pueden gobernar el Uruguay gracias a la alianza estratégica que tienen con el Frente Amplio desde siempre.

En el medio los niños que cada vez tienen menos clases. O sea, el futuro no importa.

Pero la gran mayoría de los uruguayos ha votado al Frente Amplio por la seguridad y la garantía de un gobierno que con Vázquez ofrecía certezas (?). Alguien podría gritar: despierten uruguayos despierten que va la vida de sus hijos. Sin educación no hay futuro ni integración social ni movilidad social.

A esto apostó el FA todo, fuerzas políticas y sindicatos juntos ya que son uno sólo? De esto se trata el progresismo en el Uruguay?

Están demostrando que no. Las fuerzas progresistas del mundo hacen del avance y la transformación de la

educación su norte. Desde el fondo de la historia y el discurso la izquierda siempre se vendió como la inteligencia y la vanguardia educativa. Llevan diez años de gobierno y arrancando el tercer período ya demostraron que su norte educativo es nulo. Gobierno y sindicatos juntos. Porque hay que reiterarlo para los desprevenidos. Son lo mismo, el Frente Amplio cobija a los

vanguardista, en el mundo actual estamos condenados al ostracismo. Allí la escuelas de tiempo completo en los contextos socioeconómicamente críticos fueron un pilar. Hubo inversión edilicia y social para darle a los que menos tienen amparo humano e igualdad de oportunidades. Los bachilleratos tecnológicos fueron la gran apuesta para adaptar la formación de nuestros jóvenes al mundo competitivo y los nuevos avances. La formación docente descentralizada la herramienta para llevar la educación al todo el país.

Pero la reforma Rama era un monstruo depredador. Sufrió todo tipo de embates. Hasta los difíciles de imaginar cómo hacer piquetes para que las bandejas de comida no le llegaran a los niños. Eran bandejas neoliberales.

Bueno, contra esa reforma -que paradójicamente hoy nadie discute- estaban casi todos los que hoy dejan a los niños sin clase. Como Vázquez y todo el Frente Amplio, que daba manija y daba manija, claro.

En fin, así siente la izquierda política y sindical de este país el progresismo. Un progresismo raro que nunca está a la vanguardia y siempre mira el pasado con nostalgia.

Pero a ese progresismo falso lo votó la mayoría de los uruguayos. Así que no queda otra que hacer una mejor oposición para luego gobernar y cambiar el país desde la educación. No es justo que los niños y el futuro del país estén de rehenes.



sindicatos y éstos en las elecciones exhortan a votar al FA. Y por eso Vázquez le otorgó poder a los sindicatos en la educación durante su primer gobierno. Envalentonó a las fieras y así estamos.

Desde el retorno a la democracia, la única reforma educativa fue la que promovió el Batllismo contra viento y marea y llevó adelante Rama, incorporando para su diseño y ejecución a personas de todo el espectro político e ideológico del país, pensando en grande y en el futuro de Uruguay, ya que sin una educación

Mucho más que una traición

Amodio y Mario Píriz Budes, los dos tupamaros a quienes sus compañeros acusaron de «traición», nunca se conocieron, jamás compartieron una reunión, ni una charla, ni una opinión. Si ellos que conformaban una cúpula de poder no se conocían, ¿quién daba las órdenes?, ¿quién los organizaba?, ¿quién resolvió —mátese— a fulano por traidor y a parengano por oligarca?, ¿quién resolvía secuestrar y robar? y ¿quién administraba y guardaba los dineros conquistados por la fuerza? Mientras en la antecámara de un debate entre ex amigos, socios editoriales, hoy circunstanciales enemigos, Amodio y Fassano ventilaban sus viejas cuentas. Lo que dejó su charla tipo «gran hermano» en la Tele, fue la acusación de un libro falsificado, una promesa de pagar 150 mil dólares por una historia, y la necesidad de reunir dineros y vivir a costa de lo que sea. Vistos todos estos hechos —los batllistas— podemos estar tranquilos: ninguno de los nuestros se prestó para la canallada de intentar derrocar a un presidente votado por el pueblo, asistidos por un grupo de políticos opositores que todavía no han rendido debida cuenta de sus actitudes. La historia, como los zapallos en el carro, se acomodan solos en la vieja carreta de la vida. Si algo se puede rescatar de estas sinrazones, fue que el país no necesita ni Amodios ni Fassanos para que nos cuenten la historia. Y mucho menos para que comanden nuestros destinos.

No es fácil empezar a escribir después de dos hechos relevantes, aunque por cierto, muy oscuros: me refiero al suicidio del general © Pedro Bernaix, y a la charla de boliche en la Tele entre Héctor Amodio Pérez y Federico Fassano. Resulta evidente que estos hechos contextualizados y ligados al contexto histórico del alicaído Uruguay que quedó después del auge del país de «la tacita de plata» de los años cincuenta, lo que queda es la angustia de confirmarse uno mismo que efectivamente los Tupamaros eran un devenido grupo salido de aquella tan denigrada sociedad oligárquica donde sus principales figuras terminaron siendo, como lo fue la ex primera dama y senadora plenipotenciaria Lucía Topolansky, una ex empleada bancaria, una más donde sus denostados familiares terminaron poniendo el dinero fruto de la opresión a la «clase trabajadora» a la que nunca pertenecieron.

Amodio Pérez, hoy forzado residente del hotel London en pleno centro de Montevideo, a quien se lo ve mirar de reojo parado e la puerta del añejo edificio con antiguo esplendor

sesentista de la calle Río Negro, al mejor estilo del microcentro porteño, y apenas a unos metros de donde alguna vez floreció un comercio de ramos generales llamado «London Paris», destila su fiera y cabrona actitud patotera de mirada desafiante, cuando reflexiona con odio, dolor e incertezas los hechos que lo tuvieron por protagonistas por el solo hecho de poder entrar y salir sin condiciones del cuartel Florida, con sus aliados capitanes y tenientes a quienes contó, parece que al igual que lo hizo con Fassano, una historia tupamara a base de un guión que careció de la dignidad inspiradora para un movimiento que, según marcan los hechos, jamás luchó contra la dictadura sino en perjuicio de una democracia.

Pero la tardecita de ayer fue esclarecedora en algunas cosas: Barnaix, que fue asesor directo del hoy Presidente Tabaré Vázquez en su primer gobierno, no se bancó ni un minuto de «cana»: cuando de la seccional décima lo llamaron para ir a buscarlo, se pegó un tiro. Quienes lo defienden, otros militares, aducen que él no estaba presente en el lugar de la tortura a Perrini, el heladero i l e g a l m e n t e detenido en los años setenta y muerto bajo tortura.

En su alegato ante la prensa y el hijo de Perrino, años atrás, sostenía que él no lo había matado, que no es lo mismo que decir que no sabía nada o que no estaba en el lugar de los hechos. Entrar a un cuarto donde se torturaba, pasar por la puerta y escuchar los gritos, saber de antemano que encerrar a alguien sin las reglas del debido proceso judicial era contra natura, eran todas condiciones que Barnaix sabía como ilegales. Y siempre lo supo. Y eso conlleva al delito se le dé la calificación que se quiera. ¿Y qué hay de relevante en este episodio de ayer? Simple: que 40 años no son nada y que la Justicia, en sus valores básicos y medulares, irretroactividad de la ley, el debido proceso, la probanza material y oral, y la composición de lugar, son aspectos que traspasan el umbral de administrar para lisa y llanamente hacer Justicia. También aclaró, aunque cueste creerlo, sea por los dichos de Amodio como por los de Fassano —quien por otra parte calificó de movimiento guerrillero digno— a los tupamaros, respecto de otros de América

Latina, que ellos dos más varios diputados y senadores de la República, en los años setenta se reunían con la sedición hasta integrándola de hecho al transformarse en los voceros colaterales de sus actividades. Y ni hablar de las libras esterlinas y de los lingotes de oro que pasearon por varios establecimientos cambistas hasta de Buenos Aires en el afán por colocar aquellas piezas de 25 quilogramos de oro puro cuyo destino es todavía desconocido.

Quizá el argumento para un segundo libro de Amodio, a partir de las páginas amarillentas que mostró anoche en televisión, le sirvan también para algo tangible en su proceso judicial que puede ponerlo en horas entre rejas. El diario EL PAÍS de hoy, seguramente sin darse cuenta, edita casi juntas las crónicas del debate Amodio-Fassano y el crimen del hombre del «traje azul», de manos de su mujer allá por el año 2001 a quien lo

enterraron en el fondo de su casa. Lo paradójico es que mientras a Amodio lo juzgan válidamente con pruebas nada más que declaratorias por solo una persona que asegura que la torturaron en su presencia, a la v i u d a presentamente asesina de su esposo golpeador, la dejan en libertad por falta de pruebas, y aunque haya confesado,

como lo hizo, que hace 14 años mató a quien la maltrataba a sabiendas hasta de sus vecinos.

El proceso judicial sigue complicado. Amodio, un autor de grandes silencios durante 43 años confirmó su rol de contrainteligencia militar, su condición de tupamaro golpista y reafirmó que lo que él había dicho, ya lo habían dicho otros antes, lo cual, a su juicio, lo hace menos traidor y menos responsable a la hora de valorar la caída tupamara.

Y como de verdades subjetivas abren paso a un dislate sin precedentes, Fassano lo único que probó fue su interés por el dinero editorial una y otra vez, al hablar de que por aquél libro falsificado el periodista a quien el Gobierno le cerró 5 diarios, estaba dispuesto a darle a Amodio 150 mil dólares o dos millones de pesos de la época. Pero lo que no se dice cuando se habla de que Amodio no traicionó porque todo ya se sabía, era que si bien «Tino» o Mario Píriz Budes ya

había escrito antes que él unas 100 páginas con la diatriba de la verdad de su retiro, por considerar un crimen haber matado a Pascasio Báez Mena, el peón de estancia inyectado con pentotal, él no conocía personalmente a Amodio.

Y aquí un cuento final que describe certeramente al Uruguay de los 70: Amodio Pérez y Mario Píriz Budes, jamás se conocieron personalmente, nunca estuvieron juntos, nunca debatieron sobre si estaba bien o mal asesinar inocentes en la búsqueda de un objetivo, y mucho menos si para llegar al concepto de «sus» democracias, era necesario derrocar un gobierno democráticamente constituido avalado por el voto popular. Los dos, sin embargo, fueron la pieza clave para una historia con algo más de 43 años, donde se los presenta como los «traidores» cuando otros tupamaros, como Eleuterio Fernández Huidobro y José Mujica, fueron quienes sobrevivieron y accedieron por el voto popular al que denigraron con su violencia décadas antes, negociando, pactando y resolviendo los hechos que sobrevendrían con los titulares de una dictadura integrada por muchos que en algún momento de estos últimos 50 años, transitaron juntos hasta la idea de dar un golpe de estado por blando que lo hubieran pretendido.

En una columna en facebook de Jorge Batlle, de junio de 2013, que también reproducimos en OPINAR, decía anticipándose a lo que ahora se argumenta: «tanto militares como tupamaros presos en el Batallón Florida «salían juntos y se encontraban con Raúl Sendic, Martínez Platero y Henri Engler para continuar los acuerdos entre militares y tupas».

Según expresó Batlle, el golpe de Estado era algo que «estaba pensado entre militares y tupas». De acuerdo a lo que manifiesta en la columna, «un gobierno tipo Velazco Alvarado en Perú era el objetivo de ambas partes».

«Recuerdo que ese día de octubre (1972), por la noche, estando el apartamento donde yo vivía rodeado por el Ejército, con focos, parlantes y chanchitas que daban vueltas a la manzana, el entonces Strio, de la Presidencia Luis Barrios Tassano, me llamaba por teléfono para decirme que estaban realizando esfuerzos con la unidad militar para no llevar adelante lo que se proponían, como finalmente lo hicieron, detenerme por haber fendido la fuerza moral del ejército acusándoles que iban a dar un golpe de Estado. La resolución firmada por el Poder Ejecutivo de detenerme, ya era en si misma un golpe de Estado. El segundo golpe de Estado fue el 9 de febrero y el tercero el 27 de junio», sostuvo.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy

La mentira: el arma del Frente Amplio

En setiembre del 2014, un mes antes de las elecciones, el Vicepresidente de la República Cr. Danilo Astori dijo: «La situación fiscal del país es la más sólida que yo recuerde en décadas. Está asentada sobre pilares muy importantes, como son los fundamentos del crecimiento, aún en estas épocas de desaceleración. Yo no comparto el grado de dramatismo con el que plantean otros Partidos el resultado fiscal».

En abril del 2015 el Ministro de Economía dijo: «Va a ver que actuar en materia fiscal con mucha prudencia y no sólo por la cantidad del gasto, sino por la calidad del mismo».

T e n e m o s «Problemas macroeconómicos, dos fundamentales

que están muy asociados entre sí: inflación y resultado fiscal».

De setiembre del 2014 a abril del 2015 Astori descubrió que lo que había dicho en setiembre era mentira y le comunicó al país que el Dr. Vázquez había heredado del Ex Presidente Mujica un déficit insostenible, creado mucho antes de que bajaran los precios de los commodities. El gobierno de Mujica comenzó a crear este déficit fiscal desde el primer año de su gestión, nombrando miles de funcionarios, repartiendo dinero sin medida, y colocando deuda externa en el mercado para poder pagar el déficit que él mismo creaba.

Todo esto lo sabía el Vicepresidente de la República hoy Ministro de Economía, Cr. Astori, todo lo sabía. Nosotros también lo sabíamos y el Ec. Alfie se lo decía permanentemente en sus columnas del diario El País. El entonces Vicepresidente de la República descalificó nuestras

afirmaciones diciendo que él no entendía el dramatismo de la oposición frente a una situación fiscal que él consideraba que por décadas de su vida era muy sólida. Por tanto, cuando dijo ésto, sabía que mentía. También lo sabía el Dr. Vázquez, como se lo comunicó a la Suprema Corte de Justicia. Lo sabía todo el mundo, pero igual el Frente Ampio optó por la MENTIRA para convencer a la gente que lo votaran.

Esto es lo que está pasando ahora, no hay sueldo que alcance. La inflación sigue, el déficit no disminuye, las tarifas suben, el IVA a la carne de cerdo y de pollo sube y el dólar también sube pese a que el gobierno anuncia que vende moneda para

evitar que siga subiendo, con lo cual, todo el mundo piensa lo contrario. Por eso hay huelga de maestros y de profesores, por el costo de la vida, por los salarios.

En este acontecimiento social y político ninguna de las dos partes discute el tema de cómo es la educación. Ni al gobierno le interesa, ni a los dirigentes sindicales. De lo mala que es la educación primaria y secundaria del Uruguay ni se habla. Solamente se discute algo cierto, los sueldos no alcanzan.

¿A quién culpar?».

Al gobierno del Frente Amplio, que nació rico, gastó plata, y fundió la economía.

No se puede gobernar MINTIENDO.



Jorge BATLLE

Presidente de la República.
Abogado. Periodista. FUENTE:
facebook

Ricardo LOMBARDO

Contador. Ex Diputado y Presidente de ANTEL. FUENTE: facebook



Calificación de los primeros seis meses de Gobierno: ¡lamentable!

Los primeros seis meses del bis de Tabaré Vázquez son preocupantes. Es lo más parecido al caos. Primero, le es muy difícil al Ministro Astori explicar la necesidad de ajustar los gastos en un sector público que

dañaría cualquier caja de cambios. Sin ningún pudor. Así como te digo una cosa, te digo la otra.

Las críticas desde el vazquismo al gobierno de Mujica abundan por todos lados. Seguramente asistidas de razón

respecto a uno de los peores administraciones que conozca el país. Pero no parece forma de tratarse entre dos socios que no solamente comparten el gobierno sino que van a tener que compartir las responsabilidades de los tiempos difíciles que se aproximan.



El ex presidente no solamente asume autoría del delito que se le imputa a Calloia, sin consecuencias para él, sino que además justifica las «comisiones» que sus amigos cobrar en los negocios que se hacen con Venezuela a través de los acuerdos, en particular un diputado que vive en su chacra. Aquí no «pasha» nada.

muestra un déficit fiscal equivalente al 3,5% del PBI, cifra insostenible en cualquier circunstancia, mucho menos al estar cambiando las condiciones externas y preverse un fuerte deterioro. Así como se alinearon los astros a partir de 2005 y el país contó con los mejores precios internacionales para sus productos jamás registrados, baja en el precio del petróleo, en las tasas de interés, una fuerte demanda de nuestros rubros de exportación, abundancia de capitales que buscaban rentabilidad al pagar los bonos norteamericanos tasas cero, y al no ofrecer Argentina seguridades institucionales, ahora parece que los astros están haciendo un gran desbarajuste.

Y ese cambio de viento parece desnudar todas las incapacidades, impericias y soberbias de las autoridades de este gobierno.

Uno de los capítulos más apasionantes de esta saga tuvo que ver con el ANTEL ARENA. El ministro de economía anunció que serían revisadas las prioridades en las inversiones de todo el sector público y el directorio del ente se apuró a colocar carteles de la empresa constructora para hacer ver que ya se habían iniciado las obras. Aún así, el poder ejecutivo decidió suspender de todos modos ese proyecto. De inmediato desde Mujica para abajo pusieron el grito en el cielo y el gobierno anunció que en realidad haría la obra, pero demoraría unos meses en empezarla. Una marcha atrás que

si algo faltaba en ese cambalache, aparece la compadrada de Tabaré Vázquez queriendo, sin ningún tino, intimidar a los sindicatos de la enseñanza con la declaración de esencialidad, cuando apenas comenzaba a enunciarse un conflicto por el presupuesto.

La renuncia para presionar del Director de Trabajo, Juan Castillo, la reculada en chanceladas del Ministro respectivo Ernesto Murro, el pedido de la Ministra de Educación y Cultura María Julia Muñoz de desalojar los liceos, la negativa del Ministro del Interior Eduardo Bonomi a hacerle caso, y el rechazo de la bancada frenteamplista en el parlamento a la declaración de esencialidad, son perlas en un largo collar de desaguizados que empezaron con la decisión inoportuna y torpe del presidente de la república. ¿Qué nos queda por delante? «Cosas veredas Sancho que farán hablar las piedras».



José Luis ITUÑO
Periodista

De la ministra bailarina «al mestero con cariño» **SIN HUEVO DURO**

Nuevamente Julita Muñóz decidió dar unos pasos de baile en ocasión del festejo de los 200 años de la Biblioteca Nacional.

Recuérdese cuando era ministra de salud pública, deslumbró a los judíos en Israel, bailando candome arriba de una mesa, con asombrosa destreza, meneando las nalgas en forma impresionante...

La actitud de la curvilínea rubia ministra, deleite de las multitudes en el desfile de llamadas, en pleno conflicto de la enseñanza, fue vista como una tomadura de pelo, un acto de soberbia y frivolidad.

Pero a Julita en realidad no se le mueve un pelo, le resbala cualquier crítica al respecto así como le resbalan las críticas de los trabajadores de la enseñanza cuando la acusan de ser la gestora intelectual del decreto de esencialidad para el sector y responde con bailes, algarabía y música.

Se siente feliz y bullanguera, y aunque todo el país opina que el gobierno se equivocó menos ella y Vázquez, sigue caprichosa con el asunto y espera torcerle el brazo a uno de los gremios más «sentidos» de los uruguayos: el de los maestros.

16 HORAS FUERA DE SU CASA

El lunes pasado hablaba con un amigo que es maestro desde hace 15 años. Les voy a contar su realidad.

De mañana entre las 8 y las 12 es maestro en una escuela pública de Punta de Rieles. Se levanta a las 05.30 ya que vive en Pajas Blanca (del otro lado de Montevideo) debiendo tomarse a veces hasta 3 ómnibus.

Por este trabajo gana en la mano \$ 18.940 pesos líquidos, de los que cobra \$ 2.300 (le descuentan \$ 12.387 del alquiler de su modesta casita en Pajas Blancas y tiene dos préstamos en el BROU por dos mil y algo cada uno, cuando les compró a sus 3 hijos una bicicleta a cada uno en Motociclo). A las 12.30 entra en otra escuela privada como maestro de 5to. año a la que llega sin almorzar ya que el tiempo apenas le da para el viaje.

En el primer recreo sobre las 14.00, aprovecha a comer un refuerzo de queso de sandwich marca «La Estrella», fiambre de cerdo «Doña

Coca» y un huevo duro cortado en rodajas. Todos los días lo mismo.

EN LA PRIVADA

En la escuela privada trabaja hasta las 19:00, ya que debe completar el horario corrigiendo, planificando y a veces asitiendo capacitaciones del colegio. Otras dos horas para llegar a Pajas Blancas y sobre las 21.00 está poniendo la llave en la puerta de su casa. En el colegio privado gana \$ 21.459 líquidos.

A las 21.00 llega a su casa se baña cena y ocupa al menos una hora preparando las clase del otro día y corrigiendo cuadernos, tarea en la que a veces lo ayuda su esposa.

A las 12.00 se acuesta intentando ver algo en la TV abierta (le cortaron el cable por moroso) pero sistemáticamente se queda dormido. Su esposa tiene un puestito de feria de bijou ayudándolo con unos 5 mil pesos por mes y sus tres hijos adolescentes de 13, 15 y 19 años estudian, aunque el más grande hace alguna changa vendiendo libros para una editorial con lo que se solventa las fotocopias de la facultad y algunos gastos propios.

ARROZ Y FIDEOS

Hablando en plata en la casa de mi amigo donde viven 5 personas un perro y tres gatos, quedan para luz, agua, teléfono, impuestos, comida, transporte, gas, vestimenta, esparcimiento (casi nunca) y otros gastos familiares: \$ 28.759.

Con esa plata una familia debe vivir 30 días, donde un imprevisto es un caos y entre el 25 y el 30 la dieta es en base a arroz y fideos (los refuerzos del maestro en esa última semana del mes son sin huevo duro).

Esta realidad de mi amigo que tiene 46 años y adora el magisterio es la misma de miles de docentes que viven para trabajar cuando debería ser al revés: trabajar para vivir.

En el «endemientras» como se dice en campaña, la ministra baila y se mata de risa de los docentes preguntándose «¿de qué se quejan?».



Ignacio MUNYO
Doctor en Economía. Profesor Universitario. FUENTE: diario El País

Más allá de fuegos artificiales

Vollvieron los fuegos artificiales sobre el dilema de la delincuencia juvenil. Luego de la campaña del plebiscito de la baja de la edad de imputabilidad, hubo nueve meses de silencio y ahora el tema está de nuevo en los titulares ¿Qué quedó detrás del estruendo de octubre? ¿Qué quedará cuándo se bajen los decibeles actuales? Porque más allá de colibrís, videos, procesos judiciales con o sin prisión y potenciales bajas en la guardia republicana, todos los días hay cerca de mil adolescentes privados de libertad y muchísimos más por las calles, a los que hoy no parece que le estemos ofreciendo luz al final del túnel. Lo cierto es que en la materia hay cosas que están funcionando, otras que se sabe que funcionan y se podrían implementar, y otras que no se sabe cómo solucionar. Veamos a continuación cada punto.

Empecemos por ver lo que funciona. La Ley 19.055 en vigencia desde 2013 -que estableció una sentencia mínima de un año para aquellos menores que cometen delitos graves como rapiñas, violaciones, secuestros u homicidios- está teniendo un impacto positivo sobre la reincidencia de los menores liberados. Así lo indican los resultados preliminares de un trabajo que estamos haciendo en conjunto con el profesor Néstor Gandelman. Un resultado que no era nada obvio de antemano. Existe un debate de larga data y aún abierto sobre la efectividad de aumentar las penas a los adolescentes. Si bien hay argumentos que sugieren que la privación de libertad tiene efectos disuasivos, hay otros que indican que un mayor tiempo de detención genera incentivos para la reincidencia, fundamentalmente a través de la «escuela del crimen».

En una investigación iniciada hace más de 5 años y que fue publicada este año en EEUU por la revista científica Review of Economic Dynamics, desarrollamos un modelo para analizar las causas de por qué un número creciente de adolescentes participa a diario en actividades delictivas. Presentamos evidencia de que este fenómeno no es la consecuencia inevitable de una generación de jóvenes que difieren intrínsecamente de sus predecesores sino que puede ser explicado como la respuesta racional a un cambio de incentivos.

En efecto, en los últimos 15 años en Uruguay se produjo una significativa disminución en la rentabilidad de las actividades legales en relación a las delictivas. Tuvimos un combo perverso dado por una reducción del retorno del trabajo legal relativo al potencial botín del delito acompañado de la aprobación en 2004 de un Código de la Niñez y de la Adolescencia extremadamente benevolente con los adolescentes en conflicto con la ley. Modificaciones legales aprobadas entre 2011 y 2013 han aumentado el costo de las

actividades delictivas, y como vimos, con resultados positivos. Sin embargo, por el lado de mejoras en el retorno a las actividades legales para los adolescentes en contextos socioeconómicos complejos, no se vislumbra nada promisorio.

En esa línea, la evidencia internacional indica que hay cosas que se sabe que andan. Durante el último mes estuve en Montreal. Se presentaron varias investigaciones interesantes, pero hubo una que me llamó especialmente la atención dada su relevancia para nuestro país.

Resulta que el gobierno de Nueva York desde 2005 financia un programa de trabajo de verano para adolescentes de contexto crítico en donde la delincuencia juvenil tiene una incidencia preocupante. Dada la elevada intención de participar en el programa fue necesario sortear el ingreso entre los interesados. Esto permitió definir un «grupo de control» que son aquellos adolescentes que no pudieron entrar y que tienen características similares a los que ingresaron al programa. El estudio demostró que el trabajo de verano redujo sustancialmente la delincuencia juvenil con respecto al «grupo de control».

Indagando más sobre el tema encontré que resultados similares se observaron en Chicago. Una investigación demostró que el mismo programa tuvo un gran impacto en la reducción de la delincuencia juvenil: los 1.600 menores que aleatoriamente fueron asignados al programa redujeron en un 43% la propensión a cometer delitos. Este tipo de programas hoy ya están presentes en todas las grandes ciudades de EE. UU.

Estos resultados son relevantes porque demuestran que en un periodo muy corto de «tratamiento» y de muy bajo costo -dos meses de trabajo en el verano- se pueden obtener cambios sustanciales en el comportamiento de los adolescentes y literalmente cambiarles la vida. Dada la realidad de nuestro país, este tipo de programas -cuyos resultados fueron comprobados científicamente- nos vienen como anillo al dedo.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar aquello que no se sabe cómo solucionar. La rehabilitación de menores infractores es un problema que hoy no tiene solución, ni acá ni en la mayor parte de los países del mundo. Sin embargo, que sea un desvelo generalizado no quiere decir que no se puedan intentar caminos alternativos. Así saludamos propuestas como la del Padre Mateo Méndez que hace años viene insistiendo en que el Estado debería compartir la tarea de la rehabilitación con instituciones de la sociedad civil que tienen la experiencia del contacto con adolescentes y que tal vez les podrían ofrecer la posibilidad de un cambio de vida.

Buscando al Batllismo Serrato y los seguros

Miguel LAGROTTA

Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



En el mes de abril de 1911 se presentaba en el Parlamento Nacional el proyecto de ley que regularizaría el monopolio de seguros, que en ese entonces estaba en manos de empresas extranjeras, mayoritariamente británicas. El episodio referente al Banco de Seguros es uno de los pasos seguidos por el batllismo en el tema monopolio estatal. Pero con la creación del Banco de Seguros no solo se perseguía un fin monopolizante; además se buscaba corregir un problema con grandes proyecciones sociales. Se manejaba entonces un principio dirigido a la protección de la economía del país. De hecho no se produce una innovación en lo que se refiere al monopolio de seguros sino que se hace un traspaso del mismo. Los seguros se encontraban en manos extranjeras razón por la cual su actuación se dirigía a fines concretos. Era un negocio dirigido a ser muy rentable en relación con los riesgos que se aceptaba cubrir. El batllismo en su acción gobernante tuvo dos pilares básicos, el liberalismo y la justicia, es en el caso del problema de los seguros en el año 1911 donde vemos la aplicación de la justicia social. Y en forma concreta al aparecer el Estado como regulador o indicador percibimos y mecanismo batllista de justicia social.

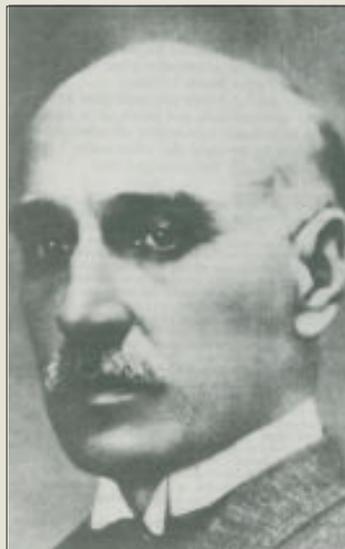
La segunda presidencia de José Batlle y Ordóñez se inauguró en marzo de 1911. José Serrato va a ocupar el Ministerio de Hacienda, cargo que había ocupado durante los tres últimos años de la primera presidencia de Don Pepe. El 26 de abril, el Poder Ejecutivo presenta ante la Asamblea General Legislativa el mensaje y proyecto de ley referente al Banco de Seguros, redactado por Serrato. Consta de 28 artículos que se encontraban divididos en 6 capítulos: entre otros conceptos el proyecto dice: «El interés colectivo cada día más variable, al mismo tiempo que más poderoso y dominante, ha impuesto al Estado la intervención directa sobre todos esos servicios, ejercida por medio del régimen de contralores o por el de monopolio(...). El Estado actual, como organización económica que es, asume ahora, sin vacilaciones, la producción de determinado servicio, buscando el desarrollo y repartición más justa de la riqueza nacional» En lo que se refiere a los fines, el mensaje propendía a convertir el Servicio de Seguros como fuente de apreciables rendimientos que contribuirían a la solución de los problemas tributarios. Y que al sustituirlo con el monopolio fiscal el «que de hecho ejercen algunas personas físicas o morales(...) con un propósito exclusivamente

mercantilista sin que el beneficio que de ellos recibe la gran masa de consumidores guarde realción con los sacrificios a que se le somete» y por supuesto también contribuiría a frenar el drenaje de fondos que se destinan a pagar altos dividendos a un muy escaso costo de inversión. Y finalmente: «...declarando monopolio del Estado el contrato de seguros cubriendo los riesgos de incendio, marítimos, los agrícolas y ganaderos, los de accidentes sobre la vida, y, en general contra riesgos de todo género»

En los párrafos donde se explicaba concretamente el problema de los seguros, en el proyecto de ley: «Considerando el seguro como una institución pública el Estado la monopoliza y obtiene de esa manera, o fuertes beneficios sin necesidad de alterar las primas correspondientes con lo que se evita la creación de nuevos impuestos para satisfacer exigencias perentorias del desarrollo nacional, o la popularización de la institución bienhechora con una reducción apreciable de esas primas(...) Las primas pagadas, como se ha dicho, son parte de la riqueza pública destinadas a cubrir un riesgo o a compensar un desastre; pero también destinadas a servir dividendos extraordinarios a capitales muchas veces nominales(...) no puede mirarse con indiferencia la extracción anual de fuertes cantidades de dinero por un concepto como el del seguro. Hay que defender nuestra riqueza que forma la vida del organismo nacional, como la defienden todos los países(...)»

Para Eduardo Acevedo este proyecto era revolucionario y con toda lógica debería levantar grandes resistencias especialmente entre las compañías extranjeras. La consideración parlamentaria del tema levantó una gran polémica periodística, dándose incluso la presión directa del gobierno inglés para frenar su aprobación. «El Siglo» órgano oficial de las clases conservadoras, atacó de forma virulenta el proyecto: «No es el viejo individualismo radical, indiferente al gran principio de solidaridad que forman la base de la existencia social, lo que brama frente a esta racha de burocrático socialismo que se desencadena sobre el país por obra del presidente de la República y de su Ministro de Hacienda: es el inspirador de todas las escuelas filosóficas y políticas que no pretenden amoldar la sociedad a las reglas del cuartel o del convento aniquiladoras de la personalidad humana, sentimiento que ha sido todo el tiempo propulsor del progreso, el factor primordial de civilización. Creemos que la sana organización social y económica no exige reducir el Estado a que oficie de juez y gendarme según la fórmula favorita de Spencer, ni facultarlo tampoco para que desperocupándose

del cumplimiento de sus primordiales fines dedique preferentemente sus actividades al ejercicio de industrias invadiendo y ocupando así por grados el campo de acción privada y suprimiendo con una creación de un complejo sistema de monopolios,



nuevas y fecundas fuentes de trabajo individual»

Al mencionar el Estado interviniendo en la producción de determinados servicios buscando la justa distribución de la riqueza nacional apreciamos unos de los conceptos básicos del batllismo o sea la promoción de la riqueza en el marco de un espíritu de justicia en la distribución de la misma. La orientación del proyecto en su totalidad responde en la concepción global a la idea de que el Estado debe extraer de la riqueza pública los elementos suficientes para atender su funcionamiento y mantener la eficiencia de las empresas que comprende. Las ideas de Batlle sobre el tema del Estado y la justicia social la recogemos de su propia concepción: «...mi convicción (la de Batlle) estará siempre al servicio de las iniciativas que tiendan a mejorar nuestras instituciones republicanas y el identificarlas con lo que debe ser: una regla de justicia y de fraternidad entre todos los miembros de nuestro organismo político»

La filosofía de Batlle plenamente sostenida y apoyada por su equipo de colaboradores era reformista y la mecánica de instrumentación de iniciativas a través del Estado era simultánea a los programas de varios movimientos socialistas y liberales europeos. La concepción de Ahrens sobre el Estado y la política nos ayuda a ubicarnos en las ideas del gobierno de Batlle que entre otras iniciativas determinó la confección del proyecto de creación del Banco de Seguros. Ahrens

afirmaba que: «...la política puede por lo tanto definirse como la doctrina de los principios y los medios de la reforma sucesiva del Estado y de todas las relaciones del derecho(...) es necesario que el Estado se desprende al cabo de las reformas de centralización(...) y que se convierta en un verdadero organismo en el cual todos los órganos tengan una esfera de acción propia. El propio Serrato se preguntaba: ¿Somos Colorados o somos Socialistas?»

«Decir que nuestro proyecto es un proyecto netamente socialista es como anunciarles a las clases conservadoras el principio de la revolución social, con todas sus oscuras, confusas y complejas conclusiones que los hombres de gobierno pueden aceptar. Suponen que el socialismo aspira, de inmediato, a arrasar con la propiedad privada, convirtiéndola en propiedad común, y apropiarse de todos los medios de producción; y, como consecuencia natural, suponen que la tendencia o el propósito gubernamental es entrar en las vías del comunismo y el colectivismo, transformando la organización económica social en lo que reposa la vida nacional. Pero lo primero que habría de determinar, lo primero que habría derecho a exigir, es saber qué es el socialismo y a qué aspira en el momento actual en nuestro país. Porque si por socialismo se entiende el mejoramiento de las clases obreras y trabajadoras, tendiendo a elevar su cultura y su dignidad humana, sus medios de existencia y su dignidad humana, si se entiende también el procurar a la sociedad una distribución más racional de la riqueza, si por socialismo se entiende defender y buscar de mejorar ese valor económico que se llama hombre y sin el cual no hay progreso ni adelanto, en ese caso, este proyecto es netamente socialista; pero si por socialista o por aspiración socialista inmediata se entiende la desaparición de la propiedad individual; si por socialismo se entiende la apropiación de todos los medios de producción, yo digo entonces que este proyecto no ha sido inspirado en las ideas de esa escuela» Ministro de Hacienda. Ing. José Serrato durante la defensa de la monopolización de los Seguros. 1911.

En definitiva José Serrato fue uno de nuestros primeros técnicos del Estado, más que un político de acción resonante se caracterizó como organizador de un régimen de normas para el ejercicio del gobierno en Democracia.

Ver: Lagrotta, M. «Serrato técnico del Estado». Reflexiones del Batllismo, Número 4. marzo de 1987. Páginas 15 a 18.

Una isla, dos historias

Haití y la República Dominicana afrontan un complejo desafío de integración

Dice Juan Bosch que por su posición geográfica, el mar Caribe fue desde siempre la frontera de los imperios y que ninguno faltó a la cita a lo largo de 500 años. Solo así puede entenderse lo que ocurre en La Española, aquella isla a la que llegó Colón en su primer viaje y cuyo territorio hoy ocupan dos repúblicas independientes. La Dominicana, con 48.000 kilómetros cuadrados de territorio, y Haití, con 27.000. Ambos con población parecida, alrededor de 10 millones cada una. Su historia, sin embargo, ha sido tan distinta que unos hablan francés y otros, castellano; de un lado predomina la raza negra y, del otro, el mestizaje; hasta en la práctica religiosa media la profunda diferencia de que sobre la matriz católica de ambos en Haití se superpone el vudú, un culto mágico y animista de origen africano. Es más, Haití fue el primer Estado independiente de América Latina y dominó toda la isla, pues su inicial revolución, inspirada en la francesa, conquistó el sector español de ella.

Ambos han vivido una historia llena de terribles tragedias y fascinantes leyendas, pero mientras la República Dominicana alcanza un PIB *per capita* de 10.000 dólares, el Haití moderno apenas llega a 1.300. Es natural, entonces, que la tentación de la población haitiana pobre desborde la frontera y le cree, a Dominicana, un desafío de integración complejo y acuciante, que por estos días está al rojo vivo.

El tema es que el 8% de la población dominicana es extranjera, o sea, unas 800.000 personas, en números redondos, la mayoría en una situación de precariedad jurídica. En tal virtud se dictó la ley 169/14, que regularizó a 55.000 personas, hijos de padres extranjeros pero con algún documento dominicano de residencia, y a 9.000 que no contaban con ninguna

documentación. Luego de un intenso diálogo, un nuevo esfuerzo dominicano fue el Plan Nacional de Regularización, que el 17 de junio acaba de culminar su plazo de inscripción de 18 meses, durante el cual no se aplicó ninguna medida de deportación a inmigrantes irregulares. Allí quedaron regularizadas nada menos que 288.000 personas.

Pese a estos avances, se ha desatado una campaña que denuncia la existencia de 200.000 personas en situación de apátridas, en riesgo de ser expulsados. Una somera información desmiente esa realidad porque 105.000 de ellas tienen un padre o una madre dominicano, con lo que pueden alcanzar la ciudadanía dominicana. El resto son hijos de ambos padres extranjeros, pero no por ello son apátridas, ya que se



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: diario ELPÁIS de Madrid

supone que poseen la nacionalidad de origen. Y allí está la semilla del mal, pues —como lo ha dicho el hasta hace poco el embajador haitiano en Santo Domingo, Daniel Supplice, hoy cesado— su país, «desde hace 211 años, no ha sido capaz de entregarle a nuestros ciudadanos un acta de nacimiento que pruebe que ellos existen».

Más allá de los números, hay una realidad humana muy dramática que



nadie puede desconocer. A todos nos mueve la solidaridad con Haití, pero está claro que la República Dominicana, que no tiene el PIB de Suecia, no puede resolver esa situación en solitario. No obstante, no solo ha regularizado a la mayoría de los inmigrantes sino que hay más de 30.000 estudiantes haitianos en las escuelas dominicanas y más de 20.000 en el ámbito universitario, incluyendo la pionera Universidad Autónoma de Santo Domingo, fundada en 1538, que se disputa con la de Lima el decanato de las universidades latinoamericanas. La triste realidad es que Haití ha vivido de desastre en desastre y no ha sido solamente el terremoto lo que lo ha devastado. Siguen siéndolo la incuria administrativa, la inestabilidad política y la corrupción. La República Dominicana también ha sufrido una fuerte emigración, producto de sus propias carencias, y soportó dictaduras tan sangrientas como la que Vargas

Llosa describe en *La fiesta del Chivo*. La diferencia está en que ha sabido superarse. Los tres Gobiernos de Leonel Fernández, hoy continuados por el de Danilo Medina, han sido ejemplares en la madurez democrática, su inclinación al diálogo constructivo y su visión progresista. En vez de apostrofar, entonces, bien valdría que todo el esfuerzo internacional se aplicara a lograr que Haití cuidara mejor a su gente y pudiera continuarse el diálogo que permitió tantos avances. Lo que no puede admitirse es que Haití, escudado en su pobreza, se arrogue el derecho de lanzar a miles de sus ciudadanos por encima de sus fronteras y luego exigirle a su vecino que se haga cargo.

Valor y precio

Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook



«Ser docente no es mal negocio», es el título de una columna de opinión escrita por el Dr. Daniel Ferrere en 2009, que el diario El Observador decidió volver a publicar en su edición de este sábado.

«Un salario entre \$ 16 mil y \$ 24 mil mensuales, trabajando 18,2% menos al año que un privado, con estabilidad laboral casi absoluta y un régimen de trabajo absolutamente tolerante, no parece mal negocio para un profesional con cuatro años de educación superior», decía el extinto columnista, apelando a la fría lógica de los números.

Que los docentes gozan de ciertas condiciones laborales que los trabajadores del sector privado e incluso muchos otros funcionarios del Estado no tienen, es cierto. Que los docentes ganan poco en relación a la función que cumplen y a la responsabilidad que posa sobre sus hombros (formar ciudadanos), también es cierto. Que otros ganan menos y carecen de las condiciones de trabajo que éstos poseen, es un hecho objetivo, pero ese no es el punto. El problema está, al decir de Antonio Machado, en que los necios confunden valor con precio. La lógica de mercado pone precio a todo (y a todos), enseñando que es el precio la medida exacta del valor. El valor, es decir, las cualidades de algo o de alguien, también se miden con dinero. Una cosa tiene el valor de lo que cuesta y una persona tiene el valor de su salario. Y ahí está el error.

El diario español La Vanguardia comparó hace algunos días los ingresos de los jugadores de fútbol durante el franquismo con los de la actualidad. De acuerdo a la publicación, Alfredo Di Stéfano, «La Saeta Rubia», en 1960, percibió 4 millones de pesetas (24 mil euros) netos, primas al margen, y Cristiano Ronaldo embolsa, hoy, 71,8 millones de euros al año. ¿Eso significa que Di Stéfano era menos valioso que el portugués, que metió menos goles, que corría menos o que su juego era menos vistoso? Claramente no. Lo que plantea la comparación es que el precio de los jugadores varía, según el contexto y las condiciones de mercado, pero no su valor, es decir, su cualidad. Única e irrepetible. Salvando las distancias, lo mismo se aplica a todos las demás profesiones, incluida la docencia.

Se trata, pues, de un problema de enfoque, agravado por el hecho de que muchos de quienes conducen al Estado aspiran a hacerlo no ven a

la Educación como una inversión sino como un gasto y evalúan sus resultados en términos cuantitativos y no cualitativos (importa más la cantidad de egresados que la calidad de los aprendizajes que éstos realizaron). Del mismo modo, hay quienes cometen el error de supeditar su compromiso docente a la cuantía de sus ingresos. Cara y contracara del mismo fenómeno.

Quien esto escribe, eligió abrazar esa noble profesión hace mucho tiempo



consciente de que por ese camino jamás me haría rico, pero que cosecharía otro tipo de gratificaciones, con el agregado no menor de sentirme útil a la sociedad. Una vieja pretensión, hija de la Ilustración, que, quiero creer, para muchos de nosotros sigue significando algo más que 16 o 24 mil pesos al mes. Con 15 años en la Enseñanza, me siento feliz de hacer lo que hago, un verdadero privilegiado por tener la posibilidad que no todo el mundo tiene de trabajar en lo que me gusta, de compartir mis horas con jóvenes que me estimulan a estudiar, a reflexionar y a ser mejor persona cada día, pero sé que si mis circunstancias de vida fueran otras (es decir, si tuviera una familia a mi cargo u otro tipo de gastos) debería optar entre hacer eso que me gusta o dedicarme a otra actividad mejor remunerada. Tal es la disyuntiva a la que se enfrentan muchos docentes, cuya idoneidad y amor por la Educación Pública queda fuera de toda duda, y cuyo aporte a la formación de las nuevas generaciones, es, sin duda alguna, imprescindible.

Por otra parte, la labor docente —el deber docente, diría yo— va mucho más allá del aula y de las horas de clase remuneradas. Continúa en su casa, corrigiendo escritos y tareas domiciliarias, preparando repartidos, realizando visitas didácticas, armando promedios, preocupándose y ocupándose de los «emergentes», actualizando su conocimiento y metodologías de trabajo, coordinando actividades con colegas, dialogando con padres, y un largo etcétera que es

hay cosas (símbolos, técnicas, valores, memorias, hechos...) que pueden ser sabidos y que merecen serlo, en que los hombres podemos mejorarnos unos a otros por medio del conocimiento»; y agrega, sobre el doble valor de educar, ya que es «valiosa y válida», pero también —dice— «un acto de coraje, un paso al frente de la valentía humana. Cobardes o recelosos, abstenerse. Lo malo es que todos tenemos miedos y recelos, sentimos desánimo e impotencia y por eso la profesión de maestro —en el más amplio sentido del noble término, en el más humilde también— es la tarea más sujeta a quiebras psicológicas, a depresiones, a desalentada fatiga acompañada por la sensación de sufrir abandono en una sociedad exigente pero desorientada».

La solución para el grave problema de la Educación Pública no está en un porcentaje del PBI, ni en una declaración de esencialidad, ni en un «plan mágico» de dudoso origen, sino en la importancia que le asignemos a la Educación como instrumento de cambio y al rol que le asignemos a la docencia en la formación de las nuevas generaciones de uruguayos y, en consecuencia, en el compromiso económico y político que estemos dispuestos a asumir de cara al futuro. En una de sus más recordadas contratapas en «Jaque», Manuel Flores Mora le respondía al ministro de Economía de la Dictadura, Alejandro Vegh Villegas, quien se había despachado con algunas declaraciones por demás soberbias e irritantes, diciéndole: «Señor ingeniero, el gobierno no es mi negocio. La República no es mi empresa. Y el Estado no constituye mi religión. Ello no me inhabilita, sin embargo, para continuar siendo, hoy como siempre, leal a mi pueblo, a mi partido y a mi país». A lo que yo, humildemente, agregaría, haciendo mías sus palabras, en estas circunstancias: «... y a mi profesión».

Que los docentes gozan de ciertas condiciones laborales que los trabajadores del sector privado e incluso muchos otros funcionarios del Estado no tienen, es cierto. Que los docentes ganan poco en relación a la función que cumplen y a la responsabilidad que posa sobre sus hombros (formar ciudadanos), también es cierto.



Lorenzo AGUIRRE
 Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
 Director de Orquesta

El negocio debe continuar

No es época de bomba atómica... ¡es tiempo de misiles!

Hace apenas un mes, señalábamos que luego del pacto por el plan nuclear los inversionista y diferentes «corporaciones» regresarían en unos tres o cuatro meses – quedé corto en el cálculo- a conversar sobre «disponibilidad económica» con Irán, y llevar adelante algunas nuevas «transacciones» porque el país persa se ubica en cuarto lugar en lo que tiene que ver con reservas de petróleo, y segundo, en gas. El mundo islámico ha tomado como éxito el compromiso de referencia - que entrará en vigor en menos de lo que canta un gallo -, y la popularidad del presidente iraní Hasán Rohani se acrecentó de manera vertiginosa. El acuerdo con Irán, para una demora en la construcción de la bomba atómica, estuvo rubricado por el Grupo 5 + 1, integrado por Estados Unidos, Gran Bretaña, China, Francia, Rusia, y Alemania. Ahora, un miembro de la asociación, como lo es Rusia, firmará un contrato con Irán para un abastecimiento de baterías de misiles antiaéreos S - 300, «modelo» al que se opusieran Estados Unidos, e Israel.

Los representantes diplomáticos de los países del Grupo 5 + 1, luego de finalizado el «trámite» - suena como eufemismo, y posiblemente lo sea, pero eso de «digno acuerdo nuclear» sinceramente me provoca urticaria – con Irán, regresan a sus respectivos hogares manifestando que, el programa de referencia fue un éxito, y el mismo se puede reconocer al observar que se aplicó una «retribución sustancial», como es el levantamiento de las internacionales medidas punitivas sobre el mencionado país. En efecto, según se estima, las

sanciones económicas comenzarían a «perder fuerza» a partir de los primeros meses del próximo año, siempre y cuando Teherán demore «algún tiempo» la construcción de la bomba atómica, reduzca dos tercios las centrifugadoras de uranio, y permita las inspecciones



correspondientes por parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica. El pueblo iraní está eufórico por el triunfo en las negociaciones, y Hasán Rohani se ha convertido en una especie de ídolo. A decir verdad, Irán logró a lo largo del tiempo – en un trabajo día a día, sin prisa y sin pausa -, acomodar su cuerpo, y guste, o no, ha manipulado en las conversaciones de transacciones, más allá que pueda en algún momento «intercambiar ideas» con los «controladores» para que estos sean testigos del «cumplimiento» de las normas acordadas, y confirmar que, en los «alrededores de la zona», todo «funciona con la tranquilidad esperada». Como cuento, me parece buenísimo...ahora, como realidad, es una falta de respeto porque se han «olvidado» de la guerra con Siria y el conflicto con Arabia Saudí, como asimismo por supuesto la tensión con Israel y la manifestación del primer ministro israelí Benjamín Netanyahu respecto a que Irán, es el auspiciante más importante del terrorismo internacional.

Sin lugar a dudas Arabia Saudí se encuentra muy nerviosa porque el Estado Islámico es una amenaza, y está movilizandando capitales de dinero para financiar operaciones con el fin de desestabilizar a sus vecinos, para más adelante expandir su programa nuclear.

Por lo tanto, Arabia Saudí tendrá que manejar de alguna forma una especie de entrelazamiento con Israel - porque tienen un tema en común dentro de una posición compleja que se hace recurrente, y crece de forma exponencial -, pero como si esto fuera poco, en lo interno, Arabia Saudí, y lo demás países musulmanes, son Sunita, con excepción de Irán – gobernado por Chiítas -, y si observamos alrededor nos encontramos a Siria con un gobierno Sunita, pero las raíces de Bashar elAsaad, son Chiifta. El líder supremo de Irán, el ayatolá Alí Jamenei ha manejado con astucia la situación en cuanto al compromiso nuclear, pero no dejará de tener en la mira, a Israel.

El «aporte» ruso

Rusia, integrante del Grupo 5 + 1, firmó conjuntamente con los demás componentes del bloque, el «digno plan nuclear», pero ahora resulta que, Zamir Kabúlov, destacado funcionario del la Cancillería rusa, se ha mandado la socrática frase: «sería fantástico que Irán recibiera los S – 300 - «modelo» al

cual se opusiera Israel- ya que se trata de un armamento exclusivamente defensivo que garantizará la seguridad, entre otras cosas, de las instalaciones nucleares que Rusia ayudará a construir en Irán».

Los S – 300 – análogos a los «Patriot» norteamericanos - se encontraban en el marco de un contrato – por la cantidad de 40 baterías - suscrito en el año 2007, pero fue suspendido tres años más tarde por parte del Kremlin luego que la Organización de Naciones Unidas impusiera sanciones a la república islámica.

Ahora, Vladimir Putin levantó el veto de referencia respecto al «aporte» de misiles, y una delegación iraní – encabezada por el vicepresidente de Irán, Sorena Sattari - viajará próximamente a la ciudad de Moscú para conversar con expertos en armamentos, y más tarde marcar las pautas y lineamientos para una nueva redacción de contrato.

Esta acción por parte del presidente ruso ha provocado sin lugar a dudas una reacción de los Estados Unidos, Reino Unido, y Alemania, que ven en el mandatario ruso a un factor que busca crear divisiones dentro del Grupo de 5 + 1, como también desestabilizar a la Unión Europea, desacreditar la alianza, y fisurar el cuerpo político europeo.

El conflicto interno entre suníes y chiíes, más allá de lo fratricida es una cuestión de poder e intereses económicos relacionados con una especie de nueva diagramación de alianzas, donde danzan alrededor potencias como Estados Unidos, la Unión Europea, y Rusia, junto a «corporaciones niveladoras», buscando injerencia en la «distribución» de recursos naturales y modernas propuestas financieras para el «desarrollo» entre oraciones cánticas, balanceo de incensarios, miedos primitivos, y rituales arcanos, los cuales serán parte de relatos selectivos de acontecimientos pretéritos escritos por los vencedores de los conflictos.

Arabia Saudí tendrá que manejar de alguna forma una especie de entrelazamiento con Israel - porque tienen un tema en común dentro de una posición compleja que se hace recurrente,

De liberales y progresistas ¿Querías dialéctica?

Juan Ramón Rodríguez Puppo
Abogado. Músico. FUENTE: facebook



Si hay algo que es inagotable, fuente de la más rica creatividad...eso es...eso mismo: EL INGENIO POPULAR-

Y con ese lugar común inicio este artículo. Tal vez como siempre, sin descubrir la pólvora pero intentando ordenar ideas para que no se las lleve el viento antes que el olvido haga su inexorable trabajo en mis -ya veteranas-neuronas.

A propósito del ingenio popular, no está demás volver a repetir la importancia positiva para el mundo de la creatividad que han tenido las redes sociales. Entre tantas pestes sociales y culturales que nos ha traído la globalización (por lo menos eso es lo que nos han diagnosticado algunos próceres del pensamiento moderno), sin dudas creemos que el más importante avance es la democratización de la información. Estamos en la era de los ordenadores intercomunicados mundialmente, los celulares con múltiples aplicaciones y usos, la era los drones, robótica, impresión 3d, etc.... que nos ha dejado un mundo de oportunidades a muchos que queremos interactuar y ser más eficaces con ello...y antes no sabíamos ¿cómo hacerlo?.

Hoy nos llegan todos los días y a cualquier hora, montañas de mensajes que van desde videos, chistes, poemas, etc, hasta sesudos análisis políticos. Y todo eso que al principio de este proceso te venía en un simple email con archivo adjunto, hoy te viene en un whatsapp y lo recibís on line y a fracciones de segundo que el emisor lo envió desde Uruguay o desde la mismísima China. Esta breve introducción la hago solo para contar que me ha llegado uno de estos mensajes de whatsapp, en los que además no podes verificar la autoría y que nunca sabés si provino de una pluma local o internacional. Lo cierto es que me pareció un interesante abordaje dialéctico de las diferencias entre la conducta de un LIBERAL y la conducta de un PROGRESISTA. Voy a intentar adueñarme de la idea global recreándola con mis propias palabras para compartirlo con nuestros lectores de manera -un tanto más- periodística para evitar que el contenido de un whatsapp se pierda en el universo de comunicaciones que se generan día a día, hora a hora y que a veces nadie se detiene demasiado a leer con profundidad.

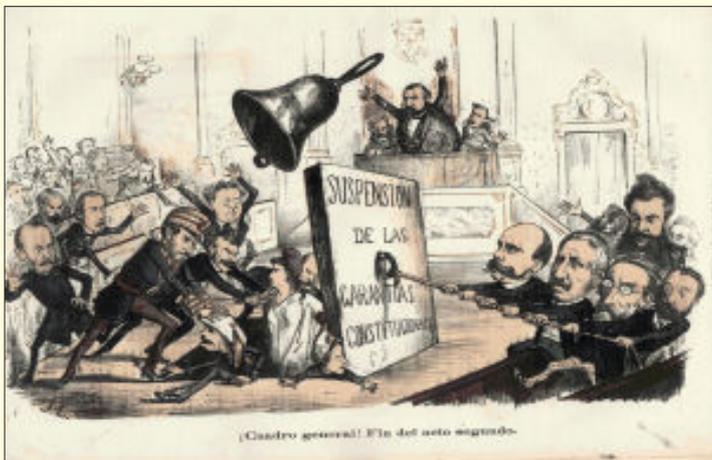
De liberales y progresistas, pues...

¿Cómo puedes identificar si alguien es liberal o progresista? De eso trata el Whatsapp en cuestión.

¿Cuales son las conductas sociales, políticas y culturales que los diferencian? Te voy a pasar algunas pautas para que vos mismo hagas este ejercicio de deducción. Obvio que vas a encontrar en el espíritu del emisor una

particulares discriminando y culpando al resto de la sociedad como victimarios de un condena social que la mayoría de las veces no se concreta o es excepcional.

5-Cuando un liberal tiene problemas en su trabajo pide su liquidación, la discute o no en términos económicos y luego arregla y se marcha a buscar otros destinos. Cuando un progresista tiene problemas y debe retirarse de un



visión un tanto maniquea. Pero bue.... ¿Querías dialéctica? Tomáaaaa....

1- Cuando a un liberal no le gustan las armas, no las compra ni las usa y aquí se acaba la historia. Cuando a un progresista no le gustan las armas lucha por prohibirlas o hacerlas prohibir hasta en el mismo ejército...si fuera necesario.

2- Cuando a un liberal no les gusta los rituales o creencias de una determinada religión...directamente los ignora y no concurre a sus cultos. Cuando un progresista no ve con buenos ojos una religión intenta desprestigiarla y discursar respecto de la connivencia de ese culto con el poder económico de alguna multinacional o algún imperio en particular.

3- Cuando a un liberal no le gusta el tabaco....no fuma. Cuando a un progresista no le gusta el tabaco no para hasta intentar vetarlo o cargarlo de impuestos excesivos para que nadie fume.

4- Cuando un tipo de pensamiento liberal es homosexual vive su vida tranquilamente -como tal- sin molestar a nadie ni hacer marketing con su condición. Cuando un progresista es homosexual...cae fácilmente en la tentación de ostentar de su condición, participando en desfiles y reclamando legislación que le de beneficios

empleo generalmente busca una excusa en el aprovechamiento exagerado de la plusvalía que hizo su patrono y encuentra rápidas razones para reclamar su indemnización alimentada además por demanda por acoso laboral o argumentando que la desvinculación se debe a su afinidad o afiliación al sindicato.

6-Cuando un tipo con pensamiento liberal no le agrada un programa de televisión directamente hace zapping o no mira ese canal o se va a la cama a leer o dormir. Si en cambio eso le pasa a un progresista, elucubra inmediatamente como podría censurar ese programa a través de un decreto o una comisión de notables defensores de los DDHH que no permitan programas que muestren el modelo capitalista de vida o que le den al televidente la imagen que es normal que un niño pueda tener dos padres de distinto sexo, casados y que no se droguen. Eso sería estereotipar la imagen de familia.

7- Cuando un señor liberal tiene problemas económicos -en general- se esfuerza el doble o triple, se ajusta el cinturón y busca nuevos caminos laborales o empresariales para salir del problema. Si eso le pasa a un progresista, se afilia al partido, busca una protección de política

asistencialista del Estado y blasfema contra el Capitalismo los EEUU, contra el Papa, el Real Madrid y su vinculación con la falange, contra los partidos tradicionales de derecha y su herencia maldita, contra Obama o contra Margaret Thatcher, etc, etc, etc. 8- Cuando un señor liberal asiste a un espectáculo artístico busca un espacio de diversión, ocio o mera admiración de las cualidades estéticas de dicho espectáculo. Cuando un progresista asiste a una expresión cultural artística lo hace esperando que dicha manifestación contenga expresiones de cambio del modelo de sociedad hacia un esquema en el que todos tengan las mismas cosas y que nadie sobresalga sobre nadie en particular y que la propuesta demuestre un compromiso con la lucha permanente contra la opresión de los más poderosos. Y en lo posible que eso no lo afecte a él...demasiado y que la guita la tenga que poner el otro (dicho sea esto..de paso)

Conclusiones

En fin...tal vez haya intentado en vano rearmar un whatsapp que me llegó y que pecaba por sus limitados caracteres y su excesiva generalización.

Ya sabemos de antemano que al mismo no le faltaba su cuota de humor que -muchas veces- se logra ... ridiculizando la exageración.

NO ME AFILIO al fanatismo liberal del anónimo autor de este whatsapp. Es más....me ha parecido un tanto contradictorio el esquema dialéctico del mismo. La dialéctica es más un recurso marxista para razonar discriminando «buenos y malos» que la forma de pensamiento liberal más común entre nosotros. Para las personas de pensamiento liberal no siempre arribamos a la conclusión que haya solo dos caminos contrapuestos para encontrar una verdad o que los «grises» o «matices» no puedan ser muchas veces una explicación válida o un tercer camino.

En cualquier caso me divertí mucho escribiendo todo esto porque no deja de tener algunas razones que vale la pena exponer para pintar los rasgos más sobresalientes de mucha gente que conozco y me consta funcionan con esta lógica expuesta. Con ello, espero contagiar al lector de mi rato ameno. Si logré ese pequeño objetivo -tan mundanal y tan mío-...con eso solo ya estoy bien pagado.



Conrado RODRÍGUEZ
Diputado. Procurador.

Lo que dejó la interpelación

En el día de ayer asistimos durante 13 hs a la interpelación de la Ministra de Desarrollo Social, Marina Arismendi, por los sucesos ocurridos el pasado 24 de julio en el Centro Ceprili del SIRPA (INAU). Las exposiciones del miembro interpelante Tabaré Viera fueron

capacitación de los funcionarios y de protocolos de actuación ante situaciones de desborde. La primera consecuencia de la interpelación tuvo sus frutos. El Gobierno mandó un proyecto de ley para separar el SIRPA (Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente)



excelentes; serias, sólidas, con profundidad, constructivas.

La Ministra estuvo 2 horas hablando del siglo XIX, de la escuela vareliana, luego de sucesos de 1905, de Berro, del Mercosur, de la sociedad igualitaria del Batllismo (el Partido Comunista elogiando al Batllismo, quién te ha visto y quién te ve!), de que no se puede hablar de «menores» porque ahora son «niños, niñas y adolescentes», etc.

En ningún momento esbozó contestar algunas de las preguntas del miembro interpelante.

Durante 13 horas la Ministra pagó, pagó y pagó, y por algún segundo intentó ingresar en el 2015 pero sin mucha rigurosidad.

Los legisladores del FA como siempre intentaron desviar la atención de los sucesos que causaron el procesamiento de 26 funcionarios del INAU, hablando del Capitalismo, de la Crisis del 2002, del neoliberalismo, de los 90, del Pachequismo, de la «concepción de aparato represivo de la derecha», de que poco menos son los dueños de los derechos humanos, etc, etc, etc.

La interpelación desnudó la problemática que se vive en el INAU con los menores infractores a la ley penal, la falta de políticas adecuadas para la reeducación de esos internos para su adecuada reinserción, de

del INAU, ahora como órganos descentralizado.

Lo que es claro es que estas violaciones a los derechos humanos denunciadas ocurrieron durante un Gobierno del FA, en las dependencias que están a su cargo, y ante reiteradas denuncias de malos tratos y abusos (que se vienen reiterando los últimos años), el Gobierno no tomó medidas, lo que a mi juicio es gravísimo.

Lo último es la paradoja de ayer, mientras la justicia da cuenta de la gravedad de los hechos ocurridos en el centro Ceprili con el procesamiento de 26 funcionarios por el delito de «tortura», los Diputados del FA literalmente aplaudieron a la Ministra. A contrario de lo que piensan algunos, las interpelaciones vaya que sirven aunque no exista censura a un Ministro. Primero porque ponen el tema en el tapete y nadie se puede hacer el distraído; o se toman medidas para revertir la situación, o la responsabilidad es aún más evidente y mayor.

Segundo, porque ahora queda más que claro de quién es quién.

Los que se creen los dueños de los derechos humanos, tuvieron que guardar el panfleto, para aplaudir a un Gobierno que mira para un costado cuando su violación ocurre al día de hoy.



Ope PASQUET
Abogado. Diputado. Ex Ministro de Relaciones Exteriores

Entre el corporativismo y la arbitrariedad

Mientras escribo estas líneas, en la mañana del sábado 29, no hay señales de que el conflicto entre el gobierno y los sindicatos de la Enseñanza vaya a resolverse. El ministro Murro anunció que no se aplicarán sanciones a los docentes por las inasistencias en que hayan incurrido antes del lunes 31, pese a la declaración de esencialidad vigente desde el 24. Pero a partir del lunes próximo, supongo, tendrá que haber sanciones para los inasistentes, pues de lo contrario el gobierno quedará, como dijo Oscar Bottinelli, en la desairada y peligrosa situación de quien en medio de una reyerta saca un revólver y después no se anima a tirar. Claro que es mucho más fácil amenazar con sanciones, que imponerlas efectivamente. Según informó la prensa, el miércoles 26 faltaron 4010 profesores de los 6767 que ese día debieron presentarse a dar clase en los liceos. Y el jueves 27, faltaron 3822 de los 7097 que debieron asistir. ADEMU, por su parte, informó que ese jueves el 80% de los maestros de Montevideo acató el paro nacional dispuesto por el PIT-CNT. Todo ello pese a que, repito, desde el día 24 rige la declaración de esencialidad dispuesta por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. El desacato a la esencialidad, por lo tanto, es masivo.

¿Cómo se hace para instruir, en plazos razonables, los miles de sumarios que deberían preceder a la imposición de las sanciones? ¿Y cuáles serían estas? Si se piensa en suspensiones, la consecuencia sería que se agravaría el mal que con la declaración de esencialidad se quiso prevenir, que es el de que los docentes no dicten clases; como quien dice, «peor la enmienda que el soneto».

Estas consideraciones prácticas sugieren que, en este conflicto, el gobierno no está aplicando correctamente la herramienta provista por la Ley 13.720, del año 68, que es el fundamento jurídico de la declaración de esencialidad. En el sistema de la ley, los «servicios esenciales» deben ser mantenidos por «turnos de emergencia»; es la interrupción de estos «turnos de emergencia» lo que determina «la ilicitud de la huelga».

Es muy claro pues que la Ley 13.720 es respetuosa de la Constitución por partida doble: porque respeta el derecho de huelga y porque cumple el mandato constitucional (artículo 57) de regular su ejercicio, aunque sólo en el ámbito de los «servicios esenciales». Lo que la ley exige es que, cuando la huelga afecte a esos servicios –que son actualmente los que declare tales el Ministerio de Trabajo–, haya «turnos de emergencia» que aseguren su prestación.

La resolución del 24 de agosto no establece turnos de emergencia, por lo que no puede decirse que pretenda salvaguardar su normal

funcionamiento; lo que pretende es impedir la huelga, lisa y llanamente. De esa manera la resolución se ubica, a mi juicio, fuera de la ley y en contra de la Constitución, y simultáneamente se hace inaplicable; porque es administrativamente posible sancionar al grupo de personas a cargo de un «turno de emergencia» en un servicio precisamente determinado, pero no a los miles de docentes que dan clases en Primaria, Secundaria, Educación Técnico Profesional y Formación Docente en todo el país.

Lo anterior no quiere decir que esté de acuerdo con las actitudes y procedimientos con los que los sindicatos de la enseñanza pretenden hacer valer sus reclamos. Han abusado de paros y huelgas, con evidente perjuicio para la educación de sus alumnos –lo más importante– y el prestigio de la Enseñanza Pública. Lo han hecho no solamente para obtener mejoras salariales, sino también para oponerse a cualquier reforma que no haya obtenido su visto bueno. Están convencidos de que en la enseñanza deben mandar ellos, y no los gobernantes elegidos por el pueblo ni las autoridades por ellos designadas.

El Frente Amplio desde su fundación en 1971, y el Partido Comunista desde mucho antes, han apoyado y fomentado sistemáticamente el corporativismo de los sindicatos de la enseñanza. Les fue útil hacerlo, sin duda, en el largo proceso de deslegitimación de los partidos tradicionales y «acumulación de fuerzas» que tan buenos resultados les dio. Pero ahora que el Frente comienza su tercer período de gobierno con mayoría parlamentaria y debe encarar los problemas de fondo del país, entre los cuales el de la educación es sin duda el más importante, los sindicatos de la enseñanza han dejado de ser un apoyo para convertirse en un obstáculo formidable.

El Partido Colorado ha de estar siempre del lado de las instituciones de la República contra cualquier corporación, sea esta de la naturaleza que fuere. Si mañana el gobierno nos pidiera nuestro apoyo para la gran reforma educativa que el país necesita, no dudo de que habríamos de dárselo. Pero en esta ocasión lo que está en juego no es ninguna reforma, sino reclamos salariales alentados por promesas electorales y una resolución intempestiva y contraria a Derecho. Lo que corresponde es que el gobierno rectifique su error, dejando sin efecto la inaplicable esencialidad, y que en el Parlamento el Frente Amplio deje de jugar a ser gobierno y oposición a la vez y vote una Ley de Presupuesto acorde con las difíciles circunstancias que vive el país.

Mientras tanto, la reforma de la educación tendrá que seguir esperando.



Miguel MANZI

Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com <http://miguelmanzi.com>

La nota de tapa del Economista del 15 de agosto se titula «Las lecciones de historia de Xi – Cómo China reescribe el pasado para controlar el futuro». Xi es Xi Jinping, secretario general del Comité Central del Partido Comunista de China y presidente de la República Popular China. La nota cuenta que las actuales autoridades chinas están desplegando una batería de acciones para reivindicar el esfuerzo bélico chino desde la invasión japonesa de 1937 hasta el final de la segunda guerra mundial en 1945. En ese período China ofrendó la vida de 15 millones de los suyos, militares y civiles, más que cualquier otro país salvo la Unión Soviética, y otros 100 millones fueron desplazados de sus hogares. Y si bien los chinos no pudieron derrotar a los japoneses, su fiera resistencia costó innumerables vidas y recursos al imperio agresor. Todo es dramáticamente cierto, con un matiz que no se menciona en la actual narrativa: que no fueron las milicias comunistas chinas quienes enfrentaron al invasor, sino sus enemigos jurados, los nacionalistas del Kuomintang bajo el liderazgo de Chiang Kai-shek, a quienes hasta ahora la historia oficial había defenestrado. Según el semanario inglés, este capítulo de la vida nacional está siendo cautelosa y selectivamente revisado, como parte del nuevo nacionalismo que acompaña las aspiraciones de liderazgo regional y global de China.

ORIENTALES DE LAS ANTÍPODAS

Una semana antes que apareciera ese número del Economista, la edición de Búsqueda del 6 de agosto había informado acerca de la publicación en estas costas de un libro para sexto año de liceo titulado «Historia económica y social del Uruguay 1870-2000». Allí se estampa una caracterización del «neoliberalismo» que incluye, sin temblores, que «la prioridad es el orden, y en su búsqueda (los neoliberales) son capaces de aceptar regímenes autoritarios y la suspensión de los derechos individuales». Además (estoy copiando la crónica de Búsqueda), los autores informan que «junto con el pensamiento neoliberal suelen aparecer planteos de rechazo al feminismo, persecuciones a la homosexualidad, reivindicación de la enseñanza religiosa, arremetidas contra los sindicatos de trabajadores u otro tipo de organización popular...» (nótese, entre paréntesis, que

sustituyendo la religión por la doctrina, es una descripción bastante acabada de la Cuba castrista). Lleno de lugares comunes y vulgaridades intelectuales, tras atribuirle al neoliberalismo todas las lacras de la especie, el libro dice que los gobiernos inmediatamente posteriores a la dictadura (los gobiernos colorados de Sanguinetti y Batlle y el blanco de Lacalle) eran neoliberales; y más: cuestiona su carácter democrático. Juan Martín Posadas, que acaba de editar un libro entero sobre el tópico, mandó una carta a Búsqueda insistiendo con el crimen de lesa



honestidad que habían perpetrado los autores. Estoy íntegramente de acuerdo con su sana indignación; no le otorgo a los autores el beneficio de la duda: o son militantes o son mercenarios; pero no son inocentes (si los demócratas fuéramos chavistas, esta gente era parte de una conspiración internacional financiada por el narco, o Cristina Kirchner, o la FIFA, para erosionar los cimientos de la República y operar impunemente desde su territorio). ¿Siempre mintieron los historiadores? ¿Mentían Bauzá y HD? ¿de María? ¿Acevedo? ¿Schurmann y Coolighan? ¿Machado? ¿Traversoni? ¿Barrán y Nahum? ¿Pivel Devoto? ¿Reyes Abadie, Secco Ellauri, Zum Felde? ¿Maggi? ¿Mienten Caetano y Rilla? ¿Maiztegui? ¿Ribeiro? Están aquellos que edificaron los mitos fundacionales, y está el equivoco convencional respecto a que la historia la escriben los ganadores. Pero en lo que toca a los historiadores uruguayos que han sobrevivido a los caprichos del poder, se me ocurre que la nota que los caracteriza, además de su honestidad intelectual y su afán profesional, es que sus eventuales indulgencias con las figuras o ideas de su preferencia, no imponen el

Cuentos chinos

encarnizamiento con las figuras o ideas adversarias, sino que prevalece una mirada integradora, que decanta en las sucesivas síntesis (felices o aciagas) que van dibujando el derrotero de toda nación. Los autores del libro de marras no juegan en esta liga; desaparecerán cuando cambie el viento.

MENTIME QUE ME GUSTA

Además de la información sobre el libro, en el mismo número de Búsqueda Claudio Paolillo editorializa sobre el tema, e ilustra su columna con una cita de «La rebelión de las masas» de Ortega y Gasset: «... si alguien en su discusión con nosotros se desinteresa de ajustarse a la verdad, si no tiene la voluntad de ser verídico, es intelectualmente un bárbaro». Y agrega Paolillo: «Si no hay voluntad de ser verídico cuando se discute en las altas esferas de la política, ingresamos en la barbarie». Me valgo abusivamente de esta última cita, para estribar en la última parte de esta nota. Digo que desde los más antiguos registros de la humanidad, las crónicas políticas están salpicadas de actos de traición, manipulación, intriga, engaño, crímenes morales de toda laya. ¿Habrá sido siempre así también en el comercio, en las relaciones civiles, en el amor? No sé, hay menos crónicas... Pero tantos registros terminaron por instalar un lugar admitido: la vara de la moral es más baja en la política que en el resto de las actividades humanas; y tal degradación no es objeto de censura, sino que se acepta como parte de los estándares del oficio. Eso es una barbaridad; no habla mal de la política, sino de los que practican, o admiten, la rebaja moral. Debe decirse que el elenco de inmoralidades, siendo vasto, reconoce grados: no es lo mismo robar que mentir; pero ambas conductas (y todas las otras que se le ocurran al lector) son censurables, y contribuyen de igual modo a la degradación de lo público. Si no puedo creer en un dirigente, o en un partido; si sospecho de su veracidad; si dudo de su buena fe; si sus actos no coinciden con sus dichos; si la evidencia contradice sus afirmaciones, no hay compromiso posible con una idea o un proyecto colectivo, no hay construcción pública, no hay política democrática, no hay política.

EL DAÑO YA ESTÁ HECHO

El diputado por Maldonado Germán Cardoso, secretario general del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado,

está bajo sospecha de haber acordado secretamente con el candidato blanco a la intendencia de Maldonado (a la postre electo intendente), Enrique Antía. El acuerdo habría consistido en apoyar (por acción o por omisión) la candidatura blanca (siendo que había dos candidatos colorados, consagrados por el propio Germán Cardoso en emotivo acto partidario, bajo la consigna «Los colorados votamos colorado»), a cambio de posiciones en la comuna fernandina. Esta sospecha se fundamenta en sólidos indicios fácticos: la magra votación cosechada por la lista de Cardoso (con relación a la elección interna y a la elección nacional), y el generoso paquete de nombramientos que benefició a parientes, dirigentes y miembros activos de «Vamos Uruguay» en Maldonado. Preguntado Germán Cardoso a este último respecto, afirmó que no hubo acuerdo alguno, y que los nombramientos fueron hechos a iniciativa exclusiva del Intendente, en función de las capacidades de los convocados. Entre ellos se cuentan el hermano de Cardoso, el secretario de Cardoso y la suplente de Cardoso; el resto ocupó cargos o milita activa y visiblemente en el grupo de Cardoso. El asunto, siendo grave, trasciende el ámbito departamental, porque Cardoso es el secretario general del Partido Colorado. Se dirá que la trascendencia del cargo se la asigna quien lo ocupa, pero la investidura formal importa. Tal vez en tal condición, días atrás se llevó a cabo una reunión entre Cardoso y Edgardo Novick, el exitoso candidato independiente de la Concertación en Montevideo: <http://www.fmgente.com.uy/noticias/reuni%C3%B3n-punta-este-entre-diputado-31644.html>. Yo creo que esta situación es muy pesada para el Partido Colorado, colectividad que ya carga demasiadas calamidades para sumarle la sospecha y la doblez. A esta altura el daño ya está hecho (para todos: unos, otros y el Partido en su conjunto), y no hay ninguna opción sucesiva sin daño. Sin embargo, aquí también hay grados: el daño mayor es que todo quede como está (consagramos la flacidez moral); el daño menor es que Germán Cardoso renuncie a la Secretaría General del Partido Colorado (subimos la vara). Si el Partido Colorado todavía tiene algo que decirle a las mayorías, será desde nuestra mejor versión.

